

Un 8M sin multitudes en el año que avanzó el virus de la desigualdad

Con menos ingresos, con más trabajo en el hogar y de cuidados y con más carga psicológica. Así ha golpeado a las mujeres el coronavirus en estos últimos 12 meses

LUISA DEL ROSARIO GONZÁLEZ



LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. La última gran manifestación que hubo en España antes de la pandemia fue la organizada por las feministas, el 8M. Un año después, la situación de las mujeres ha empeorado, y si bien la crisis económica provocada por la sanitaria afecta a toda la sociedad, las mujeres se han llevado la peor parte: sufren más paro, ha aumentado su carga de cuidados y han estado más expuestas a las violencias machistas. También son las mujeres las que más han tenido que renunciar a sus proyectos laborales y vitales por la pandemia, las que más se han empobrecido y las que más han estado en la primera línea contra el virus en residencias y hospitales. El virus impide que salgamos a tomar las calles manifestándonos hoy para reivindicar este 8 de marzo, el Día Internacional de las Mujeres, pero, la pandemia ha dado más razones que nunca para hacerlo, aunque no se pueda.

«Las mujeres, en su mayoría, tienen posiciones más desventajosas en la sociedad, de manera que el impacto de la crisis económica les golpea más fuertemente. Se han visto mucho más afectadas las mujeres con trabajos irregulares, temporales o a tiem-

po parcial. Si bien, las mujeres, en general, duplican a los varones en unas tasas de desempleo que, en estos días, han alcanzado los niveles de 2016. Canarias registra una de las peores tasas de desempleo por su dependencia del turismo. Por otra parte, sean trabajadoras, desempleadas o amas de casa, habitualmente las mujeres soportan la mayor parte del cuidado a personas dependientes (menores, mayores, etc.), de modo que, atender a personas afectadas o confinadas claramente incrementa su carga de trabajo, y tiene un coste en términos de salud por estrés o agotamiento. Este trabajo, el doméstico y de cuidados, es invisible, aunque vital para la sociedad, y por ello debería figurar en la contabilidad nacional», afirma la socióloga y profesora de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) Rosalía Rodríguez.

Más paro y menos sueldo

Según los últimos datos, el paro ha aumentado un 36,39% en el colectivo femenino, que asume el 78% de los contratos a tiempo parcial. La pandemia, señalaron Esther Martín, responsable de Acción Social e Igualdad de CC OO Canarias, y Mirta Ortega, secretaria de Igualdad de UGT en el archipiélago, «está golpeando a las mujeres» y «agravando las desigualdades». En España, con cifras de febrero, hay más de 2,3 millones de mujeres desempleadas, 600.000 más que hombres, pese a que hay menos mujeres activas. En Canarias el paro afecta a 284.000 personas, de ellas el 54,4% son mujeres. En el último año el paro en el colectivo femenino ha aumentado un 36,39%. Además, las mujeres son también mayoría entre las personas en

paro de larga duración, el 58% de quienes llevan entre uno y dos años en paro son mujeres, y son el 56% de quienes llevan más de dos años según explicaron las centrales sindicales.

Las brechas en el empleo también han aumentado. En Canarias, según los datos proporcionados por los sindicatos CC OO y UGT, solo cuatro de cada diez trabajadoras lo hacen a tiempo completo, tres de cada cuatro empleos a tiempo parcial los desempeñan mujeres y nueve de cada diez nuevos contratos de mujeres son temporales.

Además, se mantiene la brecha salarial en España entre mujeres y hombres en un 21%, y la brecha de las pensiones. En Canarias siete de cada diez pensiones no contributivas las reciben las mujeres con cuantías que oscilan entre los 100 y los 402 euros.

En las islas, además, de las 16.843 personas beneficiarias del Ingreso Canario de Emergencia (ICE), 10.444 son mujeres, según los datos de Derechos Sociales.

En la primera línea

280.400 mujeres trabajan en las residencias de mayores en España, lo que supone el 84% de las plantillas sociosanitarias. Antes de que llegaran las vacunas, estos centros eran la principal preocupación sanitaria dada la vulnerabilidad de las personas mayores ante el virus. El 28 de marzo se conoció la primera muerte en una residencia en Canarias. También se habían contagiado otros residentes y parte de la plantilla.

En esa primera línea también estaban médicas (son el 51%), y enfermeras (las mujeres son el 84%), farmacéuticas (72%). Trabajaban en muchos casos con fal-



ta de equipos de protección personal, cuando no con equipos diseñados sin distinguir las diferentes complejidades entre mujeres y hombres.

Según el Instituto de Salud Carlos III, en España se han contagiado del virus 75.000 personas de las plantillas sanitarias y sociosanitarias, de ellas 58.481 son mujeres, 36.019 trabajadoras de hospitales y 17.295 de residencias. También las mujeres son

mayoría en los servicios de limpieza de los centros hospitalarios y residencias, o en las plantillas de los comercios de alimentación.

En el informe del MoMo de exceso de mortalidad en el último año se señala que el exceso de mortalidad entre la población femenina en Canarias ha sido del 23,7%, frente al 18,8% de los varones.

Convivir con el maltratador

Si algo puso de relieve la pandemia en las semanas más duras del confinamiento por la pandemia fue que las mujeres víctimas de violencia machista iban a estar mucho más expuestas. La convivencia con el maltratador durante más tiempo y sin poder salir era un gran riesgo. En 2020 fueron asesinadas 45 mujeres, tres de ellas en Canarias, y bajaron las denuncias 113.615, frente a las 168.168 del año anterior, algo que se explica por la imposibilidad de salir y el mayor control del maltratador. En cambio, las llamadas al número 016 aumentaron un 14,8%. En Canarias, El número de alertas de emergencia por violencia de género en el 1-1-2 aumentó un 15% durante el

Concentraciones en las islas con el criterio en contra de Sanidad

L.R.G.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. Las asociaciones feministas de las islas han convocado para hoy 8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres, hasta 15 concentraciones en diversos puntos, todas ellas tienen el visto bueno de la Delegación del Gobierno, pero la Consejería de Sanidad ha mostrado su rechazo por entender que «son un foco de la transmisión del virus».

Por su parte, la Red Feminista de Gran Canaria, organización que llama a una concentración formando una cadena humana en la Avenida Marítima. «por supuesto, tomando todas las medidas de seguridad necesarias ante la situación mundial que estamos viviendo: con nuestras mascarillas, guardando la distancia de seguridad y todas las medidas sanitarias necesarias y saliendo a la calle en diferentes lugares, de forma descentraliza-

da y no aglutinada, por los distintos municipios».

Esta es, señalaba el viernes una de las portavoces de la Red, Nayra Marrero, una forma «original» de convocar un acto alternativo a una manifestación. Además, la lectura del manifiesto por el 8M se hará en streaming a través de las redes sociales de la organización por un lado para que la cadena humana no se rompa y, por otro, para que puedan seguir el acto todas aquellas

personas que no pedan o quieran acudir presencialmente.

La cadena humana «por la igualdad» comenzará a las 18.30 horas, en la Avenida Marítima, a la altura del monumento a la vela latina, frente a San Telmo. Esta concentración y el resto de las que se organizan en Canarias lo hacen bajo un lema común: «Feminismos canarios sin fronteras», con un especial reconocimiento a las mujeres migrantes.



Dos sanitarias colaboran en la vacunación de una mujer en la campaña de inmunización que se lleva a cabo en Canarias. COBER

2020. El servicio de atención a las víctimas tuvo que activar los dispositivos de emergencia insulares (DEMA) en cerca de 2.000 ocasiones. 44 mujeres acudieron a las farmacias de las islas dando la clave, Mascarilla-19, en busca de ayuda.

En estos momentos, según la delegación del Gobierno contra la violencia de Género, el número de mujeres con protección policial (casos activos con nivel de riesgo apreciado) es de 32.651, lo que supone un aumento del 0,14% con respecto a diciembre de 2020 (32.605) y un incremento del 6,4% con respecto a enero de 2020 (30.677). El mayor porcentaje se encuentra entre las mujeres con edades comprendidas entre los 31 y los 45 años.

La mochila de los cuidados

La pandemia también ha puesto de relieve el importante papel que desempeñan los cuidados en la sociedad, unos cuidados que en su mayoría proporcionan las mujeres y que, cuando no son formales no se pagan y cuando lo son en numerosas ocasiones se cobran de forma irregular. El pasado año el número de excedencias

para cuidado familiar se redujo un 7,95% respecto al año anterior, hasta un total de 54.723, de las que 47.706 las pidieron mujeres (87,17%) y 5.431 hombres (12,83%).

El Gobierno de España lanzó el pasado año el plan MeCuida, prorrogado hasta mayo. A él, se han acogido en todo el territorio nacional 11.758 personas, el 75,4% de ellas mujeres. En Canarias han solicitado esta reducción de jornada (y de sueldo) 124 personas, 67 en Las Palmas y 57 en Santa Cruz de Tenerife. En conjunto, 90 mujeres (72,5% del total) y 34 hombres.

El cambio en la enseñanza

En marzo se cerraron las escuelas, institutos y universidades. Pero no se acabó el curso, había que seguir dando clase en un nuevo formato al que alumnado y profesorado tuvo que adecuarse en tiempo récord. Las mujeres representan más del 72% del profesorado de las enseñanzas no universitarias, más del 97% en el caso de Infantil, superan el 80% en Primaria y en la educación especial. Así que han sido ellas, en su mayoría, las que han tenido

LAS CLAVES

70%

Las plantillas sanitarias están compuestas en un 70% por mujeres.

SOBRECARGA DE TRABAJO

También son mayoría en servicios esenciales como el comercio de alimentación o limpieza hospitalaria

TRABAJO DOMÉSTICO

La mayor parte de los trabajos de cuidados domésticos y de dependientes los realizan las mujeres

PRECARIEDAD Y POBREZA

Las mujeres sufren mayor precariedad y pobreza laboral. El confinamiento las expuso más a las violencias machistas.

que afrontar el curso en las condiciones más complejas.

En la enseñanza universitaria entre el profesorado hay paridad, pero al acercarnos a la letra pequeña ese equilibrio se rompe. En la ULPGC, por ejemplo, los hombres son mayoría en los puestos de profesorado funcionario –de las 1.619 personas en la plantilla docente e investigadora 658 mujeres y 961 hombres, en el personal de investigación hay 54 mujeres 56 hombres. En las cátedras hay 101 hombres y 30 mujeres. En la plantilla docente laboral (con menos sueldo), hay 313 profesoras y 338 Profesoras (52%), como indefinidos hay 212. La ULPGC, en 32 años, solo ha tenido ninguna rectora. De los 15 centros siete están dirigidos por mujeres, pero solo están al frente de 10 de los 36 departamentos y en uno de los 11 institutos. Entre el alumnado, las mujeres son mayoría.

Todo ello corrobora la existencia de un techo de cristal, que afecta también a otros ámbitos de la vida. Según datos recabados por la agencia Efe, aunque las mujeres son mayoría en la carrera judicial (el 54,85% de los 5.320 jueces en activo), la representa-

ción equilibrada en las altas jerarquías «es todavía una asignatura pendiente». Así, los diez presidentes que ha tenido en su historia el Tribunal Constitucional, sólo ha habido una mujer. Actualmente lo integran nueve hombres y dos mujeres. Nunca ha habido una presidenta del Tribunal Supremo y sólo una está al frente de una de sus cinco salas jurisdiccionales. Sólo 16 de los 77 magistrados de ese órgano son mujeres. En la empresa privada, la presencia femenina en los consejos de administración del Ibex 35 alcanzó un 31,17% en 2020, con lo que se superó la recomendación del 30% marcada por la CNMV. El porcentaje baja al 16% cuando se trata de directivas de primer nivel.

Menos publicaciones

La iniciativa #DóndeEstánEllas, lanzada por la Oficina del Parlamento Europeo ha detectado que la participación de mujeres en debates y paneles en España se redujo en 2020, algo que achaca al coronavirus. Así, si en 2019 la participación femenina llegaba al 48% el pasado año se redujo al 41,6%. También se ha detectado que el número de publicaciones (artículos) de mujeres ha disminuido. Esto se relaciona con el mayor trabajo de cuidados que en el último año han tenido que acarrear las mujeres.

Salud psicológica

En el estudio 'La perspectiva de género, esencial en la respuesta a la covid-19', del Instituto de la Mujer, ya advertía de que la asignación del rol de cuidadora a las mujeres «posiciona a las profesionales sanitarias en la primera línea de respuesta a la enfermedad y, de manera especial, a enfermeras y auxiliares de enfermería y geriatría». Y las exponía a unas «consecuencias emocionales y psicológicas» que había que tener en cuenta. A ellas, reconocía, «se suman limpiadoras, dependientas y cajeras de tiendas de alimentación y supermercados, un conjunto de profesiones imprescindibles y feminizadas que evidencian la necesidad de que los cuidados formen parte de la estrategia social y económica de los estados».

Estas son solo algunas de las brechas de la desigualdad, pero suficientes para justificar este 8M, más necesario que nunca.

Mujeres, inmigrantes y luchadoras

Voces relegadas. Son de distintas generaciones, países y situaciones socioeconómicas y cuentan cómo ha sido la migración a Canarias para ellas. Buscan un futuro para su hijo, reencontrarse con su madre y hacer sentirse orgullosos a sus padres

BELÉN RODRÍGUEZ
EFE

Sus voces, relegadas a un segundo plano a pesar de que son las que más sufren a lo largo del viaje por los riesgos a los que se exponen por el propio hecho de ser mujer, son ejemplo en los tres casos de superación y feminismo. No se sienten víctimas, aunque el relato insista en ello. Para ellas lo más importante, ayudar y hacer sentir orgullosas a sus familias.

Kadijatou Gueye, Dakar (Senegal) 54 años. Es madre por encima de cualquier otra cosa. Es la madre de cinco hijos, hizo de madre de las personas con las que llegó en patera a Tenerife, a las que cocinó arroz y pescado durante los siete días que duró la travesía, y se siente también madre de sus dos compañeros de piso treintañeros con quienes vive desde hace 13 años.

Kadijatou aborda las dificultades de la vida desde la resiliencia y la entereza, nunca desde la queja.

Después de trabajar durante más de diez años en un puesto de pescador, se ha quedado sin empleo y, por tanto, sin recursos económicos para enviar a su madre, enferma con 86 años, y a sus hijos, que permanecen en el barrio de Ouakam, en la capital de Senegal.

«Arriesgué mi vida sin saberlo para intentar darle un futuro a mis hijos y ayudar a mi madre», afirma Kadijatou, quien se subió en 2006 a un cayuco con su hijo mayor, cuando éste tenía 13 años, sin decirle nada a su madre ni a su marido, que tiene otras dos esposas, y sin ni siquiera despedirse de sus otros hijos.

Se siente engañada, no sabía que el viaje sería tan duro y que pondría en riesgo la vida de Papa Kone, un joven risueño y listo que ahora trabaja de mecánico en Alemania. De haberlo sabido, admite que no se hubiese ido de Dakar, aunque el sueldo que sacaba como vendedora de comida callejera no le diese para pa-

gar las facturas.

La voz de la experiencia habla claro y alto: «No aconsejo a nadie que se suba a un cayuco, es suerte, si tienes suerte vas a llegar y, si no, vas a morir».

Ella y su hijo llegaron, pudieron establecerse en Tenerife y, ahora, sobrevive con la ilusión de reciclar profesionalmente y encontrar trabajo como cocinera o cuidadora de niños y con la esperanza de conseguir la repatriación familiar para poder traer a su madre e hijos a España.

Josephine Gomez, Serekunda (Gambia) 28 años. Su reivindicativo pelo afro y sus rasgados ojos de color marrón le han valido a esta joven gambiana para trabajar como modelo en Canarias. Sin embargo, Josephine es muchísimo más que una cara bonita.

Lucir su cabello al natural, sin pasar por agresivos tratamientos químicos y de planchado, es un gesto de feminismo y de reivindicación racial para Josephine. Así lo hace desde que fue a la universidad en Tenerife, adonde llegó cuando tenía 13 años desde Gambia con su padre por reagrupación familiar. La historia de su pelo es un poco la historia de su vida.

Josephine recuerda que vivía bien en su ciudad natal, Serekunda, la ciudad más grande de Gambia, situada al suroeste de la capital, Banjul. Era feliz, «como cualquier niña», iba a un colegio privado donde tenía buenos amigos y jugaba todas las tardes con sus primas, a la que va a visitar siempre que puede. Su vida dio un vuelco inesperado cuando a su madre, Veronic, le salió una oferta laboral que no pudo rechazar en Tenerife.

Primero viajó su madre a la isla y, siete años después, se mudaron Josephine y su padre, una vez superaron el «ardu» procedimiento burocrático que les permitió conseguir



La marroquí Halima Zinedine Elbadaoui posa para el fotógrafo en Santa Cruz de Tenerife. EFE



La gambiana Josephine Gómez reivindica poner fin al silencio de las mujeres y proclama que el feminismo es necesario. EFE



La senegalesa Kadijatou Gueye se subió en un cayuco en el año 2006 con su hijo de 13 años. EFE

El 5% de los que llegan en patera

Según Cruz Roja, el 5 % de las personas que desembarcaron de una patera en 2020 en Canarias eran mujeres, porcentaje que no se ha sobrepasado durante todos los años en los que las islas han recibido cayucos. Ellas suelen llegar a Gran Canaria, Lanzarote o Fuerteventura, islas más próximas al continente africano.

Las mujeres, a diferencia de los hombres, tienen más posibilidades de ser trasladadas a la península y no se las repatriaría a sus países por la propia vulnerabilidad que supone ser mujer y porque podrían ser posibles víctimas de trata. La mayoría de ellas, al igual que los hombres, tienen el objetivo de establecer su vida en la península o en Europa, son excepcionales los casos de mujeres que llegan en patera y se quedan a vivir en Canarias.

la reagrupación familiar. En la isla, la joven ha estudiado un carrera, Trabajo Social, ha conseguido un empleo estable en una ONG y, lo más importante, ha creado su propia identidad, que no es «ni del todo gambiana, ni del todo española».

Su forma de pensar está arraigada a su experiencia migratoria. Josephine piensa con frecuencia en quién es y admite que le ha costado construir dos identidades, una en Gambia y otra en España, por las que, con frecuencia, se siente cuestionada. No es «ni de aquí ni de allí», es una feminista convencida y agradecida a su madre, quien le dio la posibilidad de ampliar su perspectiva de la vida al mudarse a Canarias.

«Las mujeres se han callado toda la vida, el feminismo es necesario», afirma la joven, por eso mismo, indignada con quienes solo ven en ella un color de piel, ha decidido vivir sin los límites raciales y machistas que, a veces, impone la sociedad.

Halima Zinedine, Sebt Ait Rahou (Marruecos), 31 años. La historia de Halima es una historia de superación en mayúsculas. Casi muere dos veces: primero de hambre y sed en el desierto del Sahara esperando por la salida del cayuco que la llevaría a Fuerteventura y después cuando, en el viaje, la barcaza se rompió a la mitad y cayó al mar sin saber nadar.

Halima, que ahora tiene 31 años, se subió a un cayuco con 14, la misma que ahora tiene su hija Leila, una joven que aspira a ir a la universidad para estudiar Psicología.

Esta joven marroquí tampoco le dijo nada a su madre sobre sus planes migratorios. De haberse enterado, «jamás» le hubiese dejado arriesgar su vida en un cayuco para salir de Sebt Ait Rahou, un pequeño pueblo del Atlas Medio que vive fundamentalmente de la ganadería y donde habitan unas 10.000 personas, población que aumenta en verano, cuando de pequeña ella y su familia veían desde la ventana de su casa cómo regresaban con regalos y ahorros muchas de las personas que habían emigrado a Europa.

Aunque han pasado 17 años, Halima recuerda con pelos y señales cómo fue su viaje. Empezó mal, la persona que organizaba la travesía a Canarias la estafó, perdió los 600 euros que había invertido y la dejó «tirada» en el desierto sin agua ni comida y con la única sombra de un cayuco bajo el que se cobijó.

Continuó peor. A las 24 horas de salir de Tarfaya, el cayuco, desgastado por el sol, se rompió y ella y las otras 35 personas con las que viajaba casi mueren. A partir de ahí la moneda giró y la suerte, por fin llegó. Fueron rescatados y, al ser menor, pudo quedarse en Canarias, aprender español y estudiar hasta Bachillerato, cuando abandonó sus estudios al quedarse embarazada y empezó a trabajar en la hostelería.

Madre soltera y luchadora, Halima se ha convertido en quien siempre soñó ser: Una mujer que trabaja duro para sacar adelante a su hija y ayudar a sus padres, a quienes envía dinero y visita cada verano con regalos.



Poder y liderazgo

LUCÍA OLGA TEJERA

Diputada del Grupo Parlamentario Socialista



La Organización de Naciones Unidas ha dedicado este 8 de marzo de 2021 a un objetivo concreto: abrir las puertas al liderazgo femenino, para obtener un objetivo colectivo, que es el futuro igualitario en este momento que vivimos por el Covid.

En teoría, siendo el cincuenta por ciento de la población, a las mujeres nos pertenece la mitad de todo, la mitad del oxígeno que respiramos, la mitad del alimento que produce la tierra y la mitad del agua. Y en lo que concierne a la organización social, la mitad de las obligaciones y la mitad de las responsabilidades. En teoría.

Por desgracia, el porcentaje de pobreza, de atención educativa, sanitaria y formativa, de tiempo de ocio, de calidad de vida, de ejercicio de derechos, disminuye cuando hablamos en femenino. Y aunque es cierto que en el cómputo global las sociedades occidentales aproximan sus cifras desglosadas por género, una gran parte del

mundo mantiene a las niñas y a las mujeres en situación de semiesclavitud.

Son muchos siglos, ¡todos los que recordamos! de liderazgo masculino, una manera de ejercer la toma de decisiones siempre injusta, siempre desequilibrada, cargada de ventajas y privilegios para el cincuenta por ciento de la población, para ellos.

Por eso, la ONU apunta a la necesidad de que las mujeres se sitúen al mando: para hacer lo que ellos no hicieron, gestionar con justicia, equilibrio, sin privilegiar, sin discriminar. Porque nos toca intentarlo, porque hemos sufrido un mal trato generalizado, porque, sin duda, sabemos hacerlo mejor. O al menos, distinto.

Si nos paramos en el término, se entiende bien nuestra propuesta para un futuro igualitario. Nuestro poder se refugia en un verbo, es la capacidad para alcanzar los objetivos. El poder masculino es sustantivo y define el ejercicio de la autoridad.



Imagen de archivo de una concentración por el Día de la Mujer. EFE

Quizá con la suma del cincuenta por ciento de su poder y el cincuenta por ciento del nuestro, damos con la fórmula adecuada, la que nos traiga un

desarrollo no invasivo ni destructivo del planeta, la que otorgue derechos y deberes iguales a todos y a todas, respetando las diferencias, la varie-

dad de culturas y de sueños, el tejido de convivencia en paz que es máxima aspiración colectiva. ¡Tenemos que intentarlo!



BE FEMINIST, MY FRIEND

«Soy de todas las mujeres que lucharon para llevarnos a un mundo igualitario y justo, sus logros son nuestra fuerza: "Be feminist, my friend".»



8 de marzo

Desde que comenzó la pandemia ha habido múltiples manifestaciones de distintas índoles (algunas incluso sin un fin específico y sin estar debidamente convocadas). Entonces, ¿por qué tanto revuelo en esta?

OPINIÓN

M^a VANESSA RAMÍREZ RODRÍGUEZ

Abogada



Esta semana, como cada año, volvemos a celebrar el día 8 de marzo, Día de la Mujer. No será mi objetivo en este artículo ilustrar a nadie de algo que es conocido por la inmensa mayoría, pero creo que antes de entrar en la conmemoración del Día de la Mujer, debo exponer de forma muy breve, una serie de premisas a modo de antecedentes, máxime cuando estamos viviendo tiempos en los que escuchar voces torticeras se está normalizando.

Por un lado, me gustaría iniciar mi artículo remitiéndome a la fecha del día 8 de marzo del año 1875, New York. Ese día, cientos de mujeres, trabajadoras de una fábrica de textiles, salieron a las calles para reivindicar los bajos salarios que percibían. En esa manifestación unas 120 mujeres resultaron muertas habida cuenta de la brutalidad policial que allí se ejerció. Es en este momento de la historia en el que se creó el primer sindicato femenino. Podríamos profundizar mucho más en este día y recorrer la historia por otros hechos cruentos e históricos, como ocurridos en el año 1911 en una fábrica de camisas Trinagle Shirtwaist en New York.

Asimismo, considero pertinente, por su importancia en la historia de la lucha de igualdad entre hombre y mujeres, mencionar a la rusa Alexandra Kollontai (nominada para el Premio Nobel de la Paz, tras la Segunda Guerra Mundial), que consiguió hacer del matrimonio una institución civil e igualitaria entre cónyuges, facilitando el acceso al divorcio a ambas partes. También es de destacar entre sus logros hacer gratuita la asistencia maternal en los hospitales. Alexandra Kollontai estaba cambiando la sociedad en la que tuvo que vivir y en la que la mujer estaba subordinada al varón. Cuenta la leyenda que Lenin dejó de apoyarla por la defensa que ésta hacía de la libertad sexual femenina. Kollontai deseaba fervientemente que la mujer se alejara de esa tradicional vida de hogar a la que estaba



El color violeta ha quedado asociado a la reivindicación de una igualdad plena entre hombres y mujeres. EFE

acostumbrada y que pudiera alcanzar su libertad sexual, para que no quedara sometida ni limitada a tener hijos como su principal hito de vida.

En realidad, no fue hasta el año 1909 cuando se celebró por primera vez el Día de la Mujer. La celebración tuvo lugar por vez primera en los Estados Unidos, estableciéndose al año siguiente el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer Trabajadora. En España comenzó a conmemorarse en el año 1936, y no fue hasta el año 1975, cuando la ONU oficializó la fecha.

Por otro lado, me gustaría transcribir literalmente el significado que el 'Diccionario de la Lengua Castellana' da a una palabra tan controvertida en su uso como es 'feminismo'. Una palabra, que ha originado en nuestros tiempos, una controversia en su interpretación, a priori injustificada.

Feminismo. (del lat. Femina, mujer, hembra e -ismo).

1. Doctrina social favorable a la mujer, a quien concede capacidad y derechos reservados a los hombres.

2. Movimiento que exige para las mujeres iguales derechos que para los hombres.»

En realidad, no fue hasta el año 1909 cuando se celebró por primera vez el Día de la Mujer

En los tiempos que vivimos, la política se ha convertido en una especie de arte declamatorio

Por tanto, la anterior definición no tiene relación alguna ni es antónima de la palabra 'machismo', que es definido en el Diccionario de la Lengua Española de la siguiente forma:

«Actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres. Forma de sexismo caracterizada por la prevalencia del varón».

Una vez definidos los antecedentes y los conceptos, podemos ser capaces de evitar caer en la tentación de ciertas narrativas falsas sobre la lucha de hombres y mujeres por la igualdad, que tratan de introducirse en el individuo como historias entretenidas que van a ser susceptibles de ser compartidas a su vez por más personas a fin de influirnos interesadamente (yo lo llamo la teoría del contagio). Debemos prestar mucha atención a los nombres que, sobre todo en cierta parte de la clase política, asignan a sus narrativas.

Los cambios menores e introducidos en las narraciones o conceptos pueden llegar a ser muy importantes, especialmente si el nuevo nombre o concepto afecta a un derecho del ciudadano, sobre todo si afecta a su interés, a su identidad o incluso, al patriotismo. Desgraciadamente, vivimos en una época en la que la verdad no es suficiente para detener la propagación de narrativas falsas. Estas falsas narrativas o conceptos erróneos que se transmitirán entre los distintos ciudadanos (difusión fortalecida por las redes sociales) adquirirán fuerza con el apego del ciudadano, tal y como he expuesto con anterioridad, a su interés, identidad o patriotismo. Esto es algo que está ocurriendo con la defensa de los derechos de los hombres y mujeres, en su igualdad, como en otros derechos fundamentales, recogidos en nuestra Constitución Española y que, interesadamente algunos intentan alterar, inutilizar y viciar.

Un paseo por la historia reciente, fundamentalmente a la referida al siglo XX, nos podría acercar a la idea que intento transmitirles. Los discursos y

narraciones, la mayoría con argumentos de estructuras endebles, repletos de lagunas, ambigüedades o falsedades, parecen haberse instalado en nuestra sociedad. Con toda nuestra fuerza, nos tenemos que negar a ello. No obstante, esto daría para miles de artículos más, no siendo el objetivo del que nos ocupa hoy, que es simplemente recordar y nunca olvidar por qué cada año celebramos el día 8 de marzo.

Los que me conocen, saben perfectamente que soy una fiel defensora de los derechos de hombres y mujeres y del acceso de ambos a los mismos, sin diferencia alguna. Probablemente sea calificada de feminista.

Exacto, lo soy conforme al concepto que se desprende de nuestro Diccionario de Lengua Española y no por otro uso dado de forma interesada a una palabra que en principio no es polisémica. Además, lo digo sin ambages. Quizás, podríamos entrar a discutir, si el término puede llevar a confusión o no, pero eso es a mi entender, arrebatar, sin argumentación ni fundamentación alguna, a la sociedad de su inteligencia, que posee sin discusión alguna, a pesar de los múltiples intentos de algunos furibundos en tratar inmoralmemente a la sociedad como una analfabeta. Esto sin renegar de que es verdad que la educación en nuestro país ha estado, a menudo, bajo el constante punto de mira de intereses religiosos e ideológicos (que en el fondo dejan ver innumerables elitismos y perjuicios sociales), haciendo mías, con toda humildad, las palabras del gran Emilio Lledó en su obra 'Fidelidad a Grecia'.

Volviendo a nuestro tema, desgraciadamente, la historia ha hecho que las mujeres partamos con una considerable desventaja, lo que hace que sea necesario recordar anualmente que la lucha no ha acabado —¡Ojalá no se tuviera que celebrar nunca más!— exclamo en mi interior. Ello significaría que habríamos logrado que todos fuésemos iguales. Por supuesto, me vais a permitir que utilice

una locución propia de mi profesión 'audiatur altera pars' que significa que se escuche a la otra parte, es decir, no podremos llegar a la igualdad plena sin nuestros compañeros de viaje. Los hombres y mujeres deben ir de la mano por esta lucha. No somos enemigos, somos compañeros. Ambos hemos sufrido a lo largo de toda la historia, pero nuestra voz hace muy poco que se escucha. Los altavoces masculinos nos hacen falta para reivindicar la igualdad, por el bien de toda la sociedad, por el bien de nuestro futuro como sociedad.

Este 8 de marzo nos encontraremos ante una celebración particular a causa de la pandemia que nos asola. Personalmente, no voy a acudir a ninguna manifestación, no porque no quiera, sino porque considero que es tiempo de ser responsables de forma individual y colectiva para proteger a la sociedad. No obstante, no juzgaré a quienes acudan, si la manifestación estuviese debidamente convocada. Desde que comenzó la pandemia ha habido múltiples manifestaciones de distintas índoles (algunas incluso sin un fin específico y sin estar debidamente convocadas). Entonces, ¿por qué tanto revuelo en esta? Seguramente, la respuesta daría para un interesante y extenso debate, pero el lector

no me perdonaría la extensión ni la bifurcación del tema que hoy toca.

En conclusión me gustaría transcribir dos fragmentos de conocidos textos:

«Los seres vivos son objetos extraños. Los hombres, en cualquier época, han debido saberlo más o menos confusamente. El desarrollo de las ciencias de la naturaleza a partir del siglo XVII, su expansión a partir del siglo XIX, lejos de borrar esta impresión de extrañeza, la volvían más aguda». (Jaques Monod, El Azar y la necesidad).

«No se trata aquí esta cuestión desde el punto de vista del principio, que harlo claro está, y en vuestras conciencias repercute, que es un problema de ética, de pura ética reconocer a la mujer, ser humano, todos sus derechos, porque ya desde Fichte, en 1976, se ha aceptado, en principio también, el postulado de que sólo aquel que no considere a la mujer un ser humano es capaz de afirmar que todos los derechos del hombre y del ciudadano no deben ser los mismos para la mujer que para el hombre». (Clara Campoamor 'Discurso ante las Cortes' el día 1 de octubre de 1931).

No debemos olvidar que, en los tiempos que vivimos, la política se ha convertido en una especie de arte declamatorio. No lo permitamos.

La pandemia deja al descubierto la resiliencia de la mujer

HÉCTOR SUÁREZ
Alcalde de Telde



Vivimos en una sociedad en la que la igualdad es una asignatura pendiente. Sé perfectamente que la justicia equitativa en torno a la igualdad es una meta que no hemos alcanzado. Cuando se analiza la sociedad se evidencia que el trato diferenciado sigue existiendo en nuestro día a día. Se trata de una realidad injusta, por ello desde el Gobierno local trabajamos sin descanso con el objetivo de revertir esta dinámica.

Con motivo del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, se celebran jornadas de conmemoración, reconocimiento y compromiso hacia la mujer, pero Telde no se conforma. Reducir la relevancia de esta lucha a un solo día es frenar

el impulso de una sociedad que exige una transformación real. Se trata de un objetivo en el que toda la ciudadanía debe implicarse con un replanteo constante del modo en el que se entiende la igualdad real y con mucha pedagogía para poder trasladarlo.

El Ayuntamiento de Telde trabaja de forma transversal y con perspectiva de género desde cada una de las concejalías, tejido social, cultural, deportivo, educativo y empresarial para que cada jornada se avance hacia el objetivo de que todos y todas seamos iguales en todos los sentidos y aspectos de la vida.

El año 2020 ha sido duro en materia de Igualdad. Este año ha servido para poner aún más de manifiesto que queda mucho trabajo por hacer. Sin duda alguna, las consecuencias derivadas de la pandemia han dejado claro que la mujer continúa siendo víctima de la desigualdad. La brecha salarial, el techo de cristal, la difícil conciliación familiar y laboral, en las que destacan las amplias labores de cuidados que soportan de familiares ascendentes y descendientes - con una Ley de Dependencia estancada que no da respuestas reales-, se han visibilizado más que nunca a través de esta crisis sanitaria y evidencian que nos queda mucho camino por recorrer. Telde no ha sido ajena a este

dura realidad, la pandemia ha marcado el ritmo de la convivencia pero ello no ha sido obstáculo alguno para que las mujeres del municipio se conformasen y parasen. Durante este último año, numerosas mujeres han demostrado albergar altas dosis de resiliencia con capacidad de transformar el mundo. Además, han dejado claro que reinventarse está en su código genético y que vivir libremente sin ataduras económicas, sociales, ni emocionales es posible.

Por todo ello, este 8 de marzo hemos puesto el foco en homenajear a aquellas mujeres diversas, resilientes e imparables de la ciudad. Así, un año más, el Ayuntamiento de Telde alza la voz para visibilizar la injusticia de la desigualdad y apoyar a todas las mujeres para que continúen resurgiendo, uniendo fuerzas y haciéndose invencibles.

El camino que queda por recorrer es arduo, pero no tenemos tiempo para detenernos a divagar sobre su necesidad porque esa ya es una batalla ganada. Debemos visibilizar y sensibilizar cada día, desde las instituciones y desde todas las esferas sociales para evitar que el modelo del patriarcado sea el patrón a seguir por los más jóvenes y nuevas generaciones venideras.

Modifiquemos el presente para garantizar un mejor futuro.



¿A qué te refieres cuando dices que algo es...?

COSA DE MUJERES

DIRENA ALONSO CURBELO

lidera la investigación que sienta las bases para un diagnóstico precoz del cáncer de páncreas. Su estudio ha tenido gran impacto en la prestigiosa revista Nature.





Sí, somos mujeres y no nos quedamos en casa

Este año nos pondremos nuestro lazo malva para reivindicar que las feministas están antes que algunos partidos políticos que quieren borrarlos como mujeres

OPINIÓN

ISABEL GUERRA SÁNCHEZ

Psicóloga y presidenta de Nueva Canarias Teror



Este 8 de marzo de 2021 saldremos a la calle, no nos vamos a quedar en casa, en esa casa que ha sido testigo del maltrato a muchas mujeres, especialmente en el confinamiento que se convirtió en una cárcel, llena de violencia, humillaciones y que ha afectado tanto a la salud física y psicológica de muchas mujeres. Somos mujeres y no nos vamos a quedar en casa, pese a que todos los llamamientos oficiales que nos digan que no podemos manifestarnos.

Curioso que a otros colectivos no se realicen los mismos llamamientos a quedarse en casa. Abominable que haya campañas que digan 'Si eres mujer, quédate en casa'. NO nos vamos a quedar en casa, aunque lo diga la ministra, porque no queremos volver a lo privado, no queremos volver

a lo doméstico. Hace un momento en la historia de las mujeres que recuperamos las calles, que conquistamos los espacios públicos y ahora nos piden que nos quedemos, como un sacrificio a la que tenemos que estar dispuestas, por el bien de la comunidad, apelando al rol de cuidadora. Pues no señor, ese sacrificio no está en nuestras agendas feministas, sobre todo porque se lo debemos a todas aquellas que sacrificaron sus vidas para la conquista de la calle, y libres nos quisieron. Vamos a salir a la calle, allí donde estemos, aunque sea a nuestros balcones a mostrar nuestro delantal para estar con las trabajadoras del hogar, que mal cobran por su trabajo invisible, sin prestaciones de ningún tipo. Vamos a salir a la calle, en las terrazas y colgar las batas, para reivindicar a las trabajadoras de cuidado y la atención a las perso-

nas dependientes de mujeres que no tienen ni respiros para tener un proyecto vital. A la calle, para trasladar la voz de las mujeres viudas, que se quedan en la miseria con pensiones raquíticas, entrando en la pobreza cuando ya son mayores. Vamos a salir a dar a luz

Vamos a respirar en la calle fuera del corsé de lo privado, porque las calles también nos pertenecen

Curioso que a otros colectivos no se realicen los mismos llamamientos a quedarse en casa

a las economías salvajes que dejan en precariedad absoluta a cientos de mujeres que están en la economía sumergida y que hoy encabezan las colas del hambre, a darles voz a las mujeres dependientes que sufren en silencio la soledad de la casa, el aislamiento social y la discriminación. A tirar los tacones por todas esas mujeres prostituidas, que están en la calle sin remedio para vender sus cuerpos, aunque haya pandemia, víctimas de los puteros.

Vamos a salir a las calles para que los espacios públicos, sean seguros para nuestras hijas y sientan la libertad, sin temor al acoso sexual y a sufrir las violaciones en manada. Vamos a salir más que nunca en este 8 de marzo, porque aún pesa la desigualdad salarial y los techos de cristal que no dejan promocionar a las mujeres. Y vamos a alzar nuestra voz

por las mujeres migrantes que llegan a nuestro país de manera silenciosa separándolas incluso de sus hijos e hijas. Vamos a alzar la voz a la comunidad internacional para que nuestras hermanas de Nigeria no sientan que el mundo les ha abandonado y luchen por la liberación de las niñas víctimas de los secuestros.

Este año nos pondremos nuestro lazo malva para reivindicar que las feministas están antes que algunos partidos políticos que quieren borrarlos como mujeres, validando aquellos que llevan tiempo queriendo invisibilizarnos, como si ser mujeres fueran identidades asignadas al nacer sin tener en cuenta que el género es lo que nos discrimina. Vamos a respirar en la calle fuera del corsé de lo privado, de lo doméstico, porque las calles también nos pertenecen.

Las Capacidades
NO
DEPENDEN del género

MARÍA JESÚS, CATALINA, MARÍA DEL PINO, JUANA, JUANA TERESA, DOLORES TERESA, MARGARITA, MARÍA VICTORIA, LUCÍA, JOSEFA ROSA, GLORIA, ROSA LIDIA, MARÍA JESÚS, TERESA CARMEN, SILVIA, MARÍA DOLORES, PETRA NIEVES, ROSARIO, YURENA, SOLEDAD, MARÍA DEL PINO, ANTONIA OLGA, MARÍA DE LAS NIEVES, MARÍA ELVIRA, ISABEL ROSARIO, ROSARIO, MARÍA LUZ, ANA MARÍA, NATALIA, MARÍA ELENA, TANIA, INMACULADA, JOSEFA, CARMEN DELIA, TANIA, JUDITH, ANA BERNARDA, MARÍA, MÓNICA ESTHER, NATALIA, ESTHER GLORIA, SONIA, BEATRIZ.

ANABET, NOELIA, ANTONIA ROSA, SUSANA CLARA, ESTRELLA MARÍA, VANESSA ASCENCIÓN, YESENIA, RAQUEL ACORADA, FLOR, ROSA DELIA, MARÍA ANTONIA, MARÍA ROSARIO, LUCÍA DEL CARMEN, MARÍA DEL MAR, MARÍA BETSAIDA, CATERINA, ANA AITANA, ASUNCIÓN AURELIA, MARÍA TERESA, CANDELARIA, MARÍA ALEXANDRA, ROSALVA DEL PINO, ANA DEL PINO, MARÍA VICTORIA, GARA CRISTINA, JOSEFA MARÍA, VICTORIA, NOEMÍ, CRISTINA SOLEDAD.

Ilustración UNLOGIC

#8M

VALENTÍA
PARA LUCHAR POR TUS SUEÑOS

GLOBAL
Conectamos con lo que te mueve

La Villa de Moya, con la igualdad entre mujeres y hombres

El Consistorio moyense ha colocado estos días una pancarta en la Casa Consistorial en contra de la violencia de género

CANARIAS7

MOYA. El Ayuntamiento de la Villa de Moya conmemora un año más el Día Internacional de la Mujer con diferentes eventos y actividades en defensa de la igualdad entre mujeres y hombres, especialmente dirigidas a los jóvenes, durante la semana del 8 de marzo. Desde representaciones teatrales, programa de radio, talleres y charlas, hasta la inauguración del 'Rincón de la igualdad. Alas de mil colores' en la Biblioteca Municipal y el Buzón de la igualdad, en el IES Doramas, para que los chicos y chicas del centro denuncien de manera anónima situaciones que alteren la convivencia o propongan iniciativas pro igualitarias. Asimismo, el Consistorio moyense ha colocado estos días una pancarta en la Casa Consistorial en contra de la violencia de género.

Los actos con motivo del 8M comenzaron el pasado sábado con la representación de la obra de teatro sobre los derechos de las trabajadoras del hogar, 'Revolución doméstika', escrita por Ester Carrillo y dirigida por Tara Machín, con todas las localidades habilitadas en la Casa de la Cultura moyense agotadas. Hoy lunes tendrá lugar el espectáculo de clown 'Frágil' y posterior debate entre el alumnado de primer curso de Bachillerato del IES Doramas; y, por la tarde, a las 18 horas, una edición especial dedicada a la mujer del 'Let's talk!', grupo de conversación para practicar inglés con los voluntarios europeos acogidos en el municipio noroesteño, para jóvenes de entre 14 y 30 años.

El miércoles, a las 12 horas, las técnicas del Servicio de atención integral a mujeres y menores víctimas de violencia de género del Ayuntamiento de la Villa de Moya participarán en un programa de



El Día Internacional de la Mujer está muy presente en las actuaciones municipales y se visibiliza en la propia sede del Ayuntamiento. **c7**

radio especial por el Día Internacional de la Mujer, que se emitirá por Radio Moya desde la Casa de la Cultura. Y el jueves, a las 17.30 horas, el Ayuntamiento impartirá el taller gratuito 'Dale al play: no sólo música (música y sexismo)', también dirigido a jóvenes de entre 14 y 30 años. Por la tarde tendrá lugar la proyección del documental 'Cuatro litros por tonel' con posterior coloquio con la directora, Belimar Román. Para concluir el viernes con la charla-concierto 'La figura de la mujer en la pedagogía musical', a cargo del alumnado de Pedagogía

del Conservatorio Superior de Música de Canarias.

La programación íntegra se encuentra publicada en la página web municipal, villademoya.es y en las redes sociales, Facebook Villa de Moya. Debido a las restricciones y al protocolo para la contención de la pandemia de covid-19, el aforo de todas las actividades es reducido según la capacidad establecida por la normativa vigente del Gobierno de Canarias y, por tanto, las entradas deben reservarse previamente en el portal web entradium.com.



El Ayuntamiento siempre da un paso al frente contra la violencia de género. **c7**



Día de la Mujer

Abramos bien los ojos para ver que todavía quedan en nuestro planeta Tierra muchos lugares donde la mujer no es valorada como persona

SOLO UN MINUTO
FRANCISCO MARTEL
Sacerdote



A migos lectores-a, hoy, 8 de marzo, es el día internacional de la Mujer y creo que todos los medios de comunicación deberían romper tanto silencio sobre este tema que tiene leña y que debemos mantener muy en alto a pesar de todo. Abramos bien los ojos para ver que todavía quedan en nuestro planeta Tierra muchos lugares donde la mujer no es valorada como persona y no hay derecho a que esto suceda.

Recordemos que todos los años, desde el 28 de febrero de 1909, se celebra el Día Internacional de la Mujer y que esta historia partió de lo sucedido en Manhattan, Nueva York, el 25 de marzo de 1911 cuando un terrible fuego mató a 146 mujeres trabajadoras encerradas en la fábrica Triangle Shirtwaist Company, donde ellas se negaron a salir de la fábrica donde estaban trabajando. Ciertamente que aquella reacción provocó que los dirigentes arrojaran en la fábrica bombas incendiarias que produjeron la muerte de todas aquellas traba-

jadoras, tragedia que nunca se olvidará y que dio pie a recordar todos los años el terrible suceso.

Les comento que me gustó lo que decían los obispos del Brasil afirmando que la Iglesia reconoce la indispensable contribución de la mujer en la sociedad con una sensibilidad, con una intuición y con ciertas capacidades peculiares que habitualmente son más propias de ellas que de los hombres como afirma el mismo Papa en la EG 103. Hasta creo que hoy una vuelta de la mujer en la misma Iglesia haría algún bien para que la Igualdad se haga más presente, no con palabras sino con hechos.

Agradezco a mi hermana Alicia, religiosa Oblata, que me haya pasado el siguiente escrito: «Somos mujeres creyentes que vivimos con pasión el seguimiento de Jesús de Nazaret en muchos grupos, parroquias, organizaciones, movimientos eclesiales y congregaciones. Estamos comprometidas con la causa de Jesús y luchamos por

la renovación de la Iglesia y la transformación social desde la perspectiva de las mujeres. Alzamos la voz y nos manifestamos porque vivimos una profunda discriminación en la Iglesia y ha llegado el momento de decir "¡Basta ya!". Ni podemos ni queremos callarnos. Denunciamos la cobardía para abordar cambios en la organización de la Iglesia, frente a los signos de los tiempos que claman por sí mismos. Denunciamos la desproporción entre el número de teólogas preparadas y los puestos que ocupan como docentes en las facultades de Teología y en otros puestos de responsabilidad. La institución arrincona, desprecia y silencia a las mujeres que la sustentan; la hegemonía masculina se legitima y se perpetúa sin ninguna autocritica... Somos las manos y el corazón de la Iglesia, pero se nos niega la Palabra, tener Voz y Voto, la toma de decisiones y el liderazgo en los ámbitos oportunos, como se ha puesto de manifiesto, una vez más, en el Sínodo de la Amazo-



nía. Hemos demostrado con creces que desarrollamos nuestro trabajo o voluntariado con creatividad y responsabilidad. Pero, habitualmente, sólo se nos ofrecen tareas que aligeran el trabajo de los varones, manteniendo ellos la responsabilidad final. Hay una clara desproporción entre lo que damos a la Iglesia y lo que recibimos, porque la mentalidad patriarcal y feudal, junto a una Teología caduca justifican esa desproporción... Trabajamos en la Iglesia, porque es nuestra Comunidad de referencia para vivir el Evangelio. Seguiremos trabajando en ella con ahinco

para que denuncie el sistema económico neoliberal que impide que las personas tengamos unas condiciones de vida acordes con nuestra dignidad... Trabajamos y trabajaremos para recuperar una Iglesia donde las mujeres seamos reconocidas como sujetos de pleno derecho, con voz y voto en todas partes y valoradas por nuestros talentos y carismas. Tenemos presentes a Hildegarda de Bingen, Clara de Asís, Catalina de Siena, las Beguinas, Teresa de Jesús, Mary Ward y Dorothy Stong, entre muchas otras que nos han abierto camino...»

Las Capacidades
NO
DEPENDEN del género

MARÍA JESUS, CATALINA, MARÍA DEL PINO, JUANA, JUANA TERESA, DOLORES TERESA, MARGARITA, MARÍA VICTORIA, LUCÍA, JOSEFA ROSA, GLORIA, ROSA LIDIA, MARÍA JESUS, TERESA CARMEN, SILVIA, MARÍA DOLORES, PETRA NIEVES, ROSARIO, YURENA, SOLEDAD, MARÍA DEL PINO, ANTONIA OLGA, MARÍA DE LAS NIEVES, MARÍA ELVIRA, ISABEL ROSARIO, ROSARIO, MARÍA LUZ, ANA MARÍA, NATALIA, MARÍA ELENA, TANIA, INMACULADA, JOSEFA, CARMEN DELIA, TANIA JUDITH, ANA BERNARDA, MARÍA, MÓNICA ESTHER, NATALIA,



ESTHER GLORIA, SONIA, BEATRIZ, ANABET, NOELIA, ANTONIA ROSA, SUSANA CLARA, ESTRELLA MARÍA, VANESSA ASCENCIÓN, YESENIA, RAQUEL ACORAIDA, FLOR, ROSA DELIA, MARÍA ANTONIA, MARÍA ROSARIO, LUCÍA DEL CARMEN, MARÍA DEL MAR, MARÍA BETSAIDA, CATERINA, ANA AITANA, ASUNCIÓN AURELIA, MARÍA TERESA, CANDELARIA, MARÍA ALEXANDRIA, ROSALVA DEL PINO, ANA DEL PINO, MARÍA VICTORIA, GARÁ CRISTINA, JOSEFA MARÍA, VICTORIA, NOEMI, CRISTINA SOLEDAD.

Ilustración UNLOGIC

#8M

JUSTICIA
PARA DEFENDER TUS DERECHOS

GLOBAL
Conectarnos con lo que te mueve



1. Rosario Armas, técnica de riesgos laborales de Clece.
2. Yurena Melián, directora de Clece-CAMP Reina Sofía,
3. Ruth Martín, inspectora de Servicios de Seguridad de Clece.
FOTOS: COBER

Clece: trabajadoras en primera línea

Sector servicios. El último año ha sido duro. Marcado por la pandemia, son muchas las trabajadoras que han estado en primera línea

CANARIAS7

Nadie quita el merecimiento de los aplausos a los sanitarios, un gesto que nació durante el confinamiento. Pero son muchos los profesionales, hombres y mujeres, que han estado dándole todo para que el estado de bienestar, con sus más y sus menos, siguiera funcionando. Y lo sabe bien Clece, filial de servicios del Grupo ACS, empresa líder en el sector servicios con más de 80.000 empleados en España, Portugal y Reino Unido, que trabajan para mejorar la calidad de vida de más de un millón de personas a través de servicios sociales, educativos, aeroportuarios y de actividad física y salud.

Desde que la covid-19 apareció en nuestras vidas, las muchas

profesionales de los sectores más diversos que trabajan en Clece han demostrado su valía aún con mayor intensidad. Con motivo de la celebración del Día de la Mujer, cuando toca seguir trabajando sin grandes concentraciones dada a la actual situación sanitaria, ponerle cara a algunas de ellas es una manera de reconocer el mérito de todas.

Yurena Melián Batista, directora de Clece-CAMP Reina Sofía, centro especializado en la atención a personas con discapacidad intelectual, asegura que la pandemia «nos ha puesto a prueba a todas y todos los profesionales del CAMP Reina Sofía. Hemos tenido que afrontar situaciones completamente nuevas, abordar la incertidumbre, adap-



tarnos a los inminentes cambios que se han ido generado para poder seguir proporcionando la atención y los cuidados necesarios a las personas en situación de dependencia que viven en el centro; 'nuestros chicos', como decimos informalmente».

Yurena Melián no habla nunca en primera persona. Sin el equipo, resalta una y otra vez, y la capacidad de trabajo demostrada en esta crisis, nada sería posible. «Todo lo que estamos viviendo nos ha permitido reafirmar, aún más si cabe, el gran compromiso de todos los/las trabajadores/as del centro con su profesión, y ha puesto especialmente de manifiesto la gran calidad humana de este increíble equipo que formamos, ya que no ha sido nada sencillo, ni fácil continuar con nuestra labor, sin mostrar debilidad, ni fragilidad, y manteniendo el calor y el afecto que hemos continuado mostrando de manera incansable a nuestra gran familia».

Por eso se siente agradecida. «Hoy tengo la oportunidad de dar voz y visibilizar el maravilloso trabajo de los más de 160 muje-

res y hombres que componen el extraordinario equipo del CAMP Reina Sofía, agradecerles su esfuerzo, su fortaleza y la entereza con la que afrontan cada día, siempre en primera línea».

Por su parte, Rosario Armas Peñate, técnica de riesgos laborales de Clece, señala que en este tiempo de trabajo en su área ha habido mucho trabajo. Al fin y al cabo se mueve en el servicio de prevención mancomunado de Clece y en el que un buen número de técnicos y coordinadores desarrollan labores de prevención en servicios, jardinería, deporte o limpieza.

«Entré hace 11 años, era yo sola; ahora hay más profesionales, ha habido un gran avance, un desarrollo y una gran preocupación», cuenta Rosario Armas. «Ahora estamos con la implantación de la ISO 45000», norma internacional para sistemas de gestión de seguridad y salud en el trabajo, destinada a proteger a los trabajadores y visitantes de accidentes y enfermedades laborales. «Hay prevención por ley y cumplimos con la ley de seguridad», alcanzando los máximos

estándares de calidad. «Todo el mundo tiene sus funciones y todo el mundo participa», afirma Rosario Armas, que también destaca el trabajo en equipo. Eso sí, no cabe duda que durante el último año «hemos tenido mucho covid». Pero también es cierto que «hemos tenido un gran avance en prevención», preocupa la seguridad del trabajador, y «el covid ha sido complicado».

Y de complicaciones sabe mucho Ruth Martín Sánchez, inspectora de Servicios de Seguridad de Clece. Y es que durante la pandemia «nuestro trabajo se ha multiplicado, hay muchos servicios fundamentales y esenciales que han tenido que tirar de seguridad privada para que no haya altercados, en hospitales o comercios». Y no ha sido fácil. Las situaciones han ido desde «mediar con familiares de enfermos o incluso de fallecidos por coronavirus que no pueden acceder a un hospital. Eso genera incidencias que no son normales». Como tampoco hace un año Ruth Martín, con 25 de antigüedad en el sector seguridad, hubiese creído que sería vital la custodia de viales. «Custodiar una vacuna, quién nos lo iba a decir; valores y personas sí, pero tener que custodiar un medicamento tan susceptible de poder ser violentado, o que solo perder la cadena de frío supone algo grave» ha sido toda una experiencia en la que ha habido mucha actualización, cambios de protocolos, jornadas largas de trabajo y mucha labor de coordinación. «Nos hemos tenido que adecuar, la formación es continua y constante», afirma Ruth Martín, responsable de 180 vigilantes.

No olvida Martín «la afectación emocional de los vigilantes, no ha sido fácil, se han tenido que enfrentar a sus propios miedos y a los miedos de los que los rodean; a gente con un estado de ánimo beligerante». Pero en todo caso, han sabido usar la cabeza y el corazón, apunta la inspectora de Seguridad Clece.



El machismo, la otra pandemia

Varios rebrotes de la pandemia del machismo se han extendido por todo el país, con tantos focos que nos hacen pensar si estaremos ante una nueva ola

OPINIÓN

MARÍA DEL RÍO SÁNCHEZ

Presidenta del Grupo Parlamentario Sí Podemos Canarias



Podrán cortar todas las flores, pero no podrán detener la primavera» (Pablo Neruda).

Este 8M será distinto en todo el planeta, también por los pueblos de las Españas y de Canarias. Un virus, coronavirus, en forma de pandemia, se metió en nuestras vidas y lleva casi un año sin darnos apenas tregua.

Para combatirlo, los Estados más poderosos junto a las industrias farmacéuticas no han escatimado en recursos humanos y económicos, investigación y ciencia al servicio de la humanidad, trabajando a destajo, sin descanso, para conseguir en tiempo récord una serie de exitosas vacunas que ya, aunque sea de manera incipiente, nos permiten ver la luz y el principio del fin de esta pesadilla que tanta inquietud y sufrimiento ha generado.

Junto a éste, otro virus más

antiguo y oscuro, en permanente mutación, está presente e intenta hacerse más fuerte.

Un virus que se extiende también en forma de pandemia, y que, aunque en los últimos años lo creíamos algo debilitado -en retroceso pensábamos- en este periodo junto al coronavirus ha brotado con más fuerza, retroalimentándose en lo que parece ser un excelente caldo de cultivo.

Para este virus antiguo -se llama machismo- aún no hemos encontrado vacuna, ni los Estados ni las industrias han mostrado demasiado interés en ello, nunca se ha considerado urgente la conveniencia de una inversión prioritaria para su erradicación.

Tal vez sea por su carácter selectivo, pensamos, porque si bien perjudica y pone en riesgo a toda la humanidad, solo ataca de manera virulenta a una mitad de la población, llegando a ser letal solo para las mujeres.

La otra mitad parece haber alcanzado una cierta inmunidad de rebaño, ellos, los hombres, aunque se contagien no corren peligro de muerte, por tanto la vacuna no ha sido considerada necesaria.

Este virus crece, se multiplica y expande con enorme facilidad de mutación, desde hace siglos recorre el planeta adaptándose a distintos territorios, pueblos y culturas, de norte a sur, de este a oeste, se mueve confortablemente con sus ligeras variantes.

Su hábitat más propicio se da en los lugares en los que, de forma dominante, aparece la simbiosis de dos sistemas, capitalismo y patriarcado, es en esos espacios donde encuentra los mejores nutrientes y alcanza su máximo desarrollo, aunque las consecuencias no se vean siempre en el lugar donde radica el foco, su virulencia es tan fuerte que es capaz de arrasar a poblaciones y territorios a miles de

km de distancia.

Sus consecuencias son demoledoras, muchas mujeres a lo largo de la historia intentaron protegerse con creencias religiosas, escondiéndose detrás de velos, quedándose agazapadas en las casas, pero esto, lejos de ser un remedio las ha hecho aún más vulnerables, y sus vidas así están aún más expuestas y corren más peligro.

Ante esta situación, y mientras muchas mujeres -y hombres aliados- siguen investigando y trabajando en la búsqueda de una vacuna definitiva, hemos ido avanzando en tratamientos de empoderamiento que si bien no son definitivos para toda la humanidad, ayudan a minimizar al virus de forma considerable, lo bloquean, combaten los síntomas e impiden que 'el bicho' se haga más fuerte o siga creciendo.

En estos días, cuando nos preparábamos para la conmemora-

ción del 8 de Marzo, varios rebrotes de la pandemia del machismo se han extendido por todo el país, con tantos focos que nos hacen pensar si estaremos ante una nueva ola.

Por si acaso y en prevención, utilizaremos todos los antidotos que hemos ido descubriendo a lo largo de la historia, un conjunto de saberes y recursos, llamados feminismos, basados en la experiencia y seleccionados con paciencia por mujeres sabias, de todas las épocas y lugares, con el fin de ser utilizados en los momentos difíciles como este, en los que toca mirar al 'bicho' de frente y oponernos con rotundidad a sus amenazas en distintos ámbitos.

Frente al racismo y xenofobia que condena a nuestras hermanas racializadas y precarias, feminismos canarios sin fronteras.

Frente a las variables que bajo diferentes excusas nos quieren divididas, aisladas, sumisas y encerradas, dosis extra de sororidad, nos tendrán libres y rebeldes, más unidas que nunca en las calles, en las plazas y en las redes.

Y, aviso a navegantes, frente al virus tóxico que nos intenta callar, paralizar y criminalizar, que pretende robarnos el derecho de reivindicar nuestro día.

¡Ni un paso atrás! Somos resistencia y resiliencia, ojo, sabemos cuidar y cuidarnos, utilizamos mascarillas pero no dejaremos que se nos impongan mordazas, por cada manifestación que nos prohiban, tomaremos las calles tiñéndolas de violeta y haremos que todos los días sean 8 de Marzo.

Las Capacidades NO DEPENDEN del género

MARÍA JESÚS, CATALINA, MARÍA DEL PINO, JUANA, JUANA TERESA, DOLORES TERESA, MARGARITA, MARÍA VICTORIA, LUCÍA, JOSEFA ROSA, GLORIA, ROSA LIDIA, MARÍA JESÚS, TERESA CARMEN, SILVIA, MARÍA DOLORES, PETRA NIEVES, ROSARIO, YURENA, SOLEDAD, MARÍA DEL PINO, ANTONIA OLGA, MARÍA DE LAS NIEVES, MARÍA ELVIRA, ISABEL ROSARIO, ROSARIO, MARÍA LUZ, ANA MARÍA, NATALIA, MARÍA ELENA, TANIA, INMACULADA, JOSEFA, CARMEN DELIA, TANIA JUDITH, ANA BERNARDA, MARÍA, MÓNICA ESTHER, NATALIA,

ESTHER GLORIA, SONIA, BEATRIZ, ANABET, NOELIA, ANTONIA ROSA, SUSANA CLARA, ESTRELLA MARÍA, VANESSA ASCENCIÓN, YESENIA, RAQUEL ACORRIDA, FLOR, ROSA DELIA, MARÍA ANTONIA, MARÍA ROSARIO, LUCÍA DEL CARMEN, MARÍA DEL MAR, MARÍA BETSAIDA, CATERINA, ANA AITANA, ASUNCIÓN AURELIA, MARÍA TERESA, CANDELARIA, MARÍA ALEXANDRA, ROSALVA DEL PINO, ANA DEL PINO, MARÍA VICTORIA, GARA CRISTINA, JOSEFA MARÍA, VICTORIA, NOEMÍ, CRISTINA SOLEDAD.

LIBERTAD PARA ELEGIR TU VOCACIÓN

#8M

GLOBAL Conectamos con lo que te mueve

Ilustración UNLOGIC

EMPRESAS



GLOBAL SE SUMA A LA PLATAFORMA EUROPEA 'MUJERES EN EL TRANSPORTE'

La iniciativa tiene como finalidad impulsar el empleo femenino y la igualdad de oportunidades en el sector

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Canarias7. La compañía de transporte interurbano GLOBAL se ha sumado a la plataforma europea 'Women in Transport-UE' y sella así su compromiso con la promoción del empleo femenino desde una política que garantiza la igualdad de género en el transporte.

GLOBAL desarrolla distintas iniciativas que ponen el acento para que las mujeres tengan las mismas oportunidades que los hombres en todos los aspectos de la gestión interna de la empresa, como los procesos de selección y contratación, la formación, la promoción, la retribución salarial, la salud laboral, la ordenación de

los tiempos de trabajo, la comunicación, la conciliación de la vida familiar y laboral y a estar presentes e implicadas a todos los niveles, incluidas la representación, la gestión y la toma de decisiones en la empresa.

De hecho, en febrero de 2020 se firmó el II Plan de Igualdad de GLOBAL a través del cual se refuerza ese compromiso y se incide en la eliminación de toda forma de discriminación, acoso, abuso, intimidación o violencia contra las mujeres.

La participación en la plataforma europea implica, entre otras cosas, la firma de 'Declaración sobre la igualdad de oportunidades

para mujeres y hombres en el sector del transporte' que contempla un incremento en el equilibrio entre mujeres y hombres y contribuye a construir lugares de trabajo con mayor diversidad, con los efectos positivos que esto genera tanto a nivel interno como externo, ejerciendo una influencia positiva en el atractivo de los puestos de trabajo y en la competitividad del sector.

Valentía, justicia y libertad

Con motivo de la Conmemoración del Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo y dando cumplimiento a los compromisos adquiridos en su II Plan de Igualdad, GLOBAL ha diseñado una campaña de concienciación inspirada en el mural feminista de la Concepción, titulado 'La unión hace la fuerza', del colectivo español Unlogic Crew, realizado en el muro exterior del centro deportivo municipal del barrio de la Concepción de Madrid, cuyo diseño fue elaborado contando con la participación del vecindario del distrito de Ciudad Lineal, y que se ha converti-

do en sí mismo en un símbolo de la lucha por la igualdad de género a nivel nacional.

Bajo el lema 'Las capacidades no dependen de tu género', GLOBAL recrea la imagen de tres reconocidos iconos feministas representados en este famoso mural como la activista afroamericana Rosa Parks y figura importante del movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, la líder indígena guatemalteca y Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, y la pintora y activista mexicana Frida Kahlo, relacionándolas con tres principios de vida como la valentía, la justicia y la libertad. Junto a ellas la relación de nombres de todas las mujeres que han trabajado en GLOBAL a lo largo de su historia.

Con ello la empresa rinde homenaje a quienes han luchado por visibilizar y dar voz a la posición de la mujer a nivel social, familiar y económico, pero también a las trabajadoras de GLOBAL que han superado retos, roto barreras para convertirse en referentes en el sector del transporte en Canarias.



Macarena Rosario, Menchu Rosario y Juana Ojeda, tres mujeres trabajadoras que ejemplifican el empoderamiento femenino en Agaete. c7

El clima de igualdad que disfrutaban en su hogar lo han conseguido trasladar a sus respectivos trabajos con el paso de los años

«Para mí no hay diferencia entre hombres y mujeres, y así es como educó a mis hijos», sostiene Macarena, quien proyecta esa mentalidad abierta sin alardes y con normalidad, como el orden natural que deben seguir las cosas.

A quien sí le costó mucho abrirse hueco en un sector muy masculino fue a la única mujer con puesto directo en una de las cinco cofradías de pescadores de Gran Canaria. Concretamente en la de Agaete, de la que lleva siendo secretaria desde hace casi 30 años. A pesar de ello, y aunque cree firmemente en que hay que seguir peleando por los derechos de la mujer, pide no perder la perspectiva. «Los extremos siempre son malos. Yo no quiero igualdad, solo ser reconocida como mujer. Ratificarme como trabajadora y que la población masculina entienda de una vez que las tareas del hogar son cosas de ambas partes», defiende Juana Ojeda.

Porque ella, que desempeña muchas más funciones que una secretaria al uso, desde llevar maquinaria hasta despachar combustible, entiende que hombres y mujeres pueden tener ciertas habilidades que les conviertan en más válidos en determinadas tareas. «No quiero ser igual que un hombre porque al fin y al cabo soy una mujer y quiero seguir siéndolo. Pero es evidente que en nuestra sociedad sigue predominando una mentalidad machista, aunque no sea de manera intencionada», asevera Ojeda, quien advierte que su fuerte carácter ha sido imprescindible a la hora de abrirse hueco y hacerse respetar entre los marineros.

Las tres han tenido que esquivar baches y saltar barreras, pero demuestran con su camino y mensaje, no solo que se puede, también que ellas no deben ser la excepción, su ejemplo ha de ser la normalidad. Porque ni la política, ni el sector primario, ni ningún otro ámbito es cosa de hombres. Es cosa de personas.

Macarena, Juana y Menchu rompen barreras

Las tres mujeres ejemplifican en Agaete el empoderamiento femenino con un papel destacado que normalizan en sectores masculinos

RONALD RAMÍREZ ALEMÁN

AGAETE. Son tres mujeres trabajadoras, las tres de Agaete, y las tres con una trayectoria ejemplar a sus espaldas en oficios mal considerados como masculinos. Un ejemplo para las más jóvenes, orgullo en el municipio y evidencia viva de que el género no es un impedimento si se cree en lo que se hace, pero sí una dificultad añadida que debe desaparecer. «Me he criado en una familia en la que no hay distinciones y es lo que he sentido toda la vida. Pero desgra-

ciadamente sé que ese privilegio no lo han tenido todas», asevera la alcaldesa Menchu Rosario. Pionera en lo suyo, lleva media vida en la política, llegando incluso a combinar su cargo de regidora con funciones destacadas en el Cabildo y ostenta el liderazgo del PP en Agaete desde muy joven.

«Tienes que creer en lo que haces y tener mucha voluntad», receta la gobernante al ser preguntada sobre cómo ha podido compaginar el cuidado de la familia con un trabajo al que hay que dedicarle tantas horas. «Pero, sobre todo, hay que normalizar que el hombre tiene que asumir las mismas responsabilidades. Sin el apoyo de mi marido habría sido imposible», añade. Una forma de entender la vida que Rosario adquirió de su progenitora. «Mi madre, que es una mujer de 84 años,

cuando se casó siempre tuvo claro que no quería depender de ningún hombre. Montó su negocio y luchó por ser una mujer independiente. Es mi ejemplo», relata la alcaldesa quien, consciente de que gran parte de lo que ha logrado se lo debe a ella, le dedicó su discurso al tomar posesión en el cargo de regidora municipal.

Un clima de igualdad por el que también ha abogado siempre Macarena Rosario. Ella, junto a su hermana, explota la ganadería Del Rosario y sus quesos han obtenido importantes premios. «Mi padre siempre creyó que sería mi hermano quien cogería las riendas de la empresa, pero aquí estamos nosotras», comenta tras una dura jornada laboral, de mañana y tarde, rutina habitual en su profesión.

«Las instituciones tenemos que seguir combatiendo»

Menchu Rosario reconoce que para ella sigue siendo desolador los frecuentes casos de violencia de género que se encuentra en las noticias, por ello aboga por no aflojar el pulso desde las instituciones. «Desde los ayuntamientos, cabildos y Gobierno de Canarias se invierte mucho dinero en proyectos de igualdad, y es un camino por el que las administraciones deben seguir apostando firmemente porque, a pesar de todo, el maltrato machista continúa a la orden del día», lamenta la alcaldesa.



Agaete, ven y quédate



Ayuntamiento de Agaete

SAÚDE GASTRONOMÍA NATURALEZA DEPORTE